

que, en virtud de trámites eclesiales que aún no se consideran suficientemente dilucidados, una primitiva imagen, que se identifica como "la antigua", pasó a ocupar un altar en la iglesia del Mercado de León, seguramente durante el último tercio del siglo XVII, al tiempo que llegaba a presidir el templo del Camino, la misma que hoy allí se venera.

En 1958 y partiendo de una fervorosa donación decidida por D. Pablo Díez —un leonés de raíz que, sin embargo, hallara su triunfo económico en tierras mejicanas—, se inició la construcción, con la consiguiente demolición del viejo edificio, de un nuevo templo de avanzada línea arquitectónica, en el que tiene particular importancia la aportación escultórica de Subirachs. Está regido por una Comunidad de Padres Dominicos y, dentro de la construcción moderna, se conserva el antiguo retablo barroco y la imagen de la Virgen, en su camarín de plata, obra, este último, de Antonio de Vera, que lo realizó en 1715.

Esta es, en muy reducido estilo, la peripecia del templo dedicado a la Patrona de León, peripecia que se inicia en la lejana y conmovedora leyenda del pastor Alvar Simón y que, ahora, precisamente con la visita de Sus Majestades, se ennoblece con la que será una de sus efemérides más notables.

## EN LA GLORIETA DE GUZMAN: LA CIUDAD RECIBE A LOS REYES

Ya antes del mediodía, las calles de León habían empezado a colmarse con una apretada multitud que, cuando los Reyes entraron en la ciudad y limitándonos a las calles de su itinerario, habría

En la Avenida de la Facultad de Veterinaria, Don Juan Carlos pasó revista a la formación militar que le rindió honores.





En la Glorieta de Guzmán, el Alcalde de la Ciudad da la bienvenida a Sus Majestades.

La "Llave de la Ciudad", simbólicamente ofrecida por el Municipio a los Reyes de España.



que calcular, sin exceso, en más de cincuenta mil personas. Sus Majestades y acompañantes llegaron a la capital siguiendo la Carretera de Circunvalación, a lo largo de la cual también se había congregado numeroso público. En el paseo de Papalaguinda, una compañía del CIR, con la bandera del Regimiento de Almansa, formaba para rendir honores. El Rey, acompañado por autoridades militares, pasó revista a la formación.

En las proximidades de la Glorieta de Guzmán, engalanada con la tipicidad multicolor de los pendones sostenidos por jóvenes campesinos, que habían llegado de pueblos de toda la provincia, el Alcalde de León, Don Oscar Rodríguez Cardet, acompañado por su esposa, hizo entrega a los monarcas de la "llave" de la ciudad.

En este mismo lugar, esperaban a Sus Majestades el Gobernador Civil, el Presidente y Fiscal Jefe de la Audiencia, el Gobernador Militar, el Presidente de la Diputación y el Vicerrector de la Universidad de Oviedo en León. Con las autoridades locales y provinciales, se encontraban los parlamentarios leoneses, D. Manuel Núñez Pérez, D. Miguel Cordero del Campillo, D. Manuel Angel Fernández Arias, D. Baudilio Tomé Robla, D. Emilio Martín Villa, D. Baldomero Lozano Pérez y don Antonio del Valle Menéndez. También, el Jefe de Zona de la Guardia Civil, los Delegados provinciales de Ministerios, el Secretario General del Gobierno Civil, el Coronel Jefe del CIR, y otras autoridades y representaciones. Los Reyes saludaron muy afectuosamente a todos los mencionados.

A continuación y desde un podio situado en la confluencia de Papalaguinda con la Glorieta de Guzmán, los Reyes, acompañados por el Ministro de Agricultura y por el Capitán General de la VII Región Militar, presenciaron el desfile de la Compañía que les había rendido honores a su llegada.

En la Glorieta de Guzmán: los Reyes, desde un "podium", se disponen a presenciar el desfile de la Compañía militar que rindió honores.



Desde la Glorieta de Guzmán, precedidos por los emblemáticos pendones de las comarcas leonesas, los Reyes, en un coche descubierto, prosiguieron su itinerario, cuya próxima etapa sería la plaza de San Marcelo. Toda la longitud de la calle de Ordoño II aparecía engalanada con banderas y retratos de Sus Majestades y abarrotada por miles de leoneses que vitorearon continuamente a los monarcas. De manera constante, éstos correspondían con expresivos gestos de saludo.

Pero antes de entrar en los pormenores de la regia visita ceñidos a las circunstancias y actos que se produjeron en la plaza de San Marcelo y en el propio Ayuntamiento, corresponde que hagamos un breve comentario situacional en relación con el primer lugar en que, en rigor, los Reyes tuvieron contacto con la ciudad de León. Volvemos a referirnos al Paseo de Papalaguinda y a la Glorieta de Guzmán, y el comentario ha de limitarse a un repaso de su historia urbanística, presidida por la que, en términos de ornamentación histórico-civil, es nuestra primera —y casi única— pieza escultórica: la estatua del legendario y medieval héroe leonés Guzmán el Bueno.



*En la memoria de muchos leoneses reside todavía la imagen, mitad urbana mitad rural de lo que entonces era, no sólo en la palabra del pueblo sino en el callejero oficial, "Papalaguinda" (ahora es "Paseo de la Facultad", pero, en la nomenclatura llana, todavía reza el viejo apellido). Nosotros lo recordamos como breve zona ajardinada que, al hilo de la chopera del Bernesga, se abría hacia las anchuras del "Parque". Allí estaba el viejo kiosko de la música y, según nos cuentan, también*

De un viejo grabado fotográfico: la Glorieta de Guzmán a principios de siglo.



una provinciana plaza de toros. En su prolongación hacia el norte, el "Paseo de la Condesa", de cuyos castaños de indias aún se conservan algunos. En la coyuntura de Papalaguinda y La Condesa, la —ya hace 80 años que se llamaba así— Glorieta de Guzmán que, hacia el oeste, se proyectaba sobre el viejo puente de la Estación.

El día 15 de julio del año 1900, se reunieron en el Palacio Provincial D. Modesto Hidalgo, Presidente de la Excma. Diputación, D. Perfecto Sánchez Puelles, Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento Constitucional y D. Epigmenio Bustamante, Vicepresidente de la Comisión Provincial, acompañados por los Secretarios de ambas Corporaciones. El objeto de la reunión era "descubrir la estatua del heroico hijo de esta ciudad, Don Alonso Pérez de Guzmán el Bueno, erigida en este término municipal, y repartir las limosnas dispuestas para solemnizar la inauguración. Acto seguido se trasladaron a la Glorieta en que ha sido levantada la estatua que está situada al final de la calle de Ordoño II, en la carretera que une la de Adanero a Gijón con la de Villacastín a Vigo, y el señor Presidente de la Excma. Diputación, después de descubrirse, así como los demás señores circunstantes, tiró del cordón que sostiene la bandera nacional que cubre la estatua y la separó de ella, quedando descubierto el magnífico monumento construido en observancia de lo dispuesto en la Ley de 18 de julio de 1894.

Inmediatamente después, se trasladaron los citados señores a la Casa Hospicio Provincial en donde los Presidentes dieron la orden de repartir a las Asociaciones benéficas y a los pobres comprendidos en las listas formadas por los Señores Tenientes de Alcalde y Párrocos de esta Capital, las limosnas sufragadas por ambas Corporaciones en memoria de la inauguración del hermoso monumento que perpetuará el acto más heroico que registra la Historia"

De un viejo grabado fotográfico: este era el aspecto de la calle de Ordoño II hace ochenta años.





Actualidad urbanística de la Glorieta de Guzmán y de la calle Ordoño II.

*De esta manera decía el Acta del año 1900. Ha pasado el tiempo y Papalagüinda y la Condesa se han constituido en nuestra mejor definida línea de urbanización, en la que aún es posible gozar de la afortunada coincidencia de las construcciones residenciales y una ajardinada naturaleza.*

*La estatua de Guzmán el Bueno permanece en su pedestal y sigue siendo eje estéticamente eficaz de unas vías ciudadanas recrecidas y remozadas. Al este de la estatua, prolongándose hasta el frontal definido por el Palacio de los Guzmanes, sede de la Diputación Provincial, la calle de Ordoño II de la que también se conservan memoria y testimonios gráficos de un aspecto indicador del carácter que, por las fechas de principios de siglo, podía tener la que hoy es nuestra calle principal; un aspecto que delataba el carácter de vecindad que la*

*ciudad tenía con un entorno rural que, en ocasiones, penetraba hasta el propio recinto urbano.*

*Son estos espacios leoneses los que fueron transitados por los Reyes de España, comprobando una realidad actual que dista mucho, temporal y cualitativamente, de la imagen que nosotros hemos tratado de recrear. Por la calle de Ordoño II, la regia comitiva, cuando era poco más de la una de la tarde del día 5 de octubre, avanzaba hacia los terminales en que habría de producirse otro momento del encuentro con el pueblo, localizado en torno a las Casas de la Ciudad y de la Provincia.*

## EN EL AYUNTAMIENTO — LA PLAZA DE SAN MARCELO

En la plaza de San Marcelo, ocupada, así como sus alrededores, por una incontable multitud, coincidieron, para configurar un ambiente de auténtica festividad popular, la avanzadilla de los pen-